

ENCRUCIJADAS

en el arte de

Pensar y cuestionar



Encrucijadas en el arte de pensar y cuestionar

Ana Teresa Rivera Solórzano

Mirtha Manzano Díaz

Lourdes Isabel Arias Ruiz





Texto arbitrado bajo la modalidad doble par ciego

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Ciudadela universitaria vía circunvalación (Manta)
www.uleam.edu.ec

Dr. Marcos Zambrano Zambrano, PhD.

Rector

Dr. Pedro Quijije Anchundia, PhD.

Vicerrector Académico

Dra. Jackeline Terranova Ruiz, PhD.

Vicerrectora de Investigación, Vinculación y Postgrado

Lcdo. Kléver Delgado Reyes, Mg.

Dirección de Investigación, Publicaciones y Servicios Bibliográficos

Encrucijadas en el arte de pensar y cuestionar

Ana Teresa Rivera Solórzano

Mirtha Manzano Díaz

Lourdes Isabel Arias Ruiz

Edición: Primera. Abril de 2025. Publicación impresa

ISBN: 978-9942-681-39-3

Prohibida su venta

Trabajo de edición y revisión de texto: Mg. Alexis Cuzme Espinales

Diagramación, edición de estilo y diseño de portada: Mg. José Márquez Rodríguez

Una producción de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, registrada en la Cámara Ecuatoriana del Libro.

Sitio Web: uleam.edu.ec

Correo institucional: diist@uleam.edu.ec

Teléfonos: 2 623 026 Ext. 255

Índice de contenidos

El pensamiento crítico: importancia y actualidad	13
Formación y desarrollo del pensamiento crítico desde diferentes miradas	18
La lectura del texto literario como potenciador del pen- samiento crítico y la escritura	22
Una mirada al interior de las realidades	26
Estrategias de enseñanza y aprendizaje que poten- cian el desarrollo del pensamiento crítico	32
Propuesta metodológica para potenciar el pensamiento crítico a través del texto literario.	39
Primera fase	42
Segunda fase	43
Tercera fase	45
Resultados y discusión	48
Conclusiones	53
Bibliografía	55
Las autoras	64

Con cariño para todos aquellos
que buscan el conocimiento

Presentación

Encrucijadas en el arte de pensar y cuestionar. En el contexto actual, una de las preocupaciones en la educación es ampliar el pensamiento crítico de los estudiantes, razón por la cual se abordará el tema con el objetivo de inferir conceptos, resaltar la importancia de la literatura y experiencias en la aplicación de un proyecto didáctico; es decir, la literatura potencia estas habilidades. Se fundamenta en la propuesta de Betancourth Zambrano et al. (2012) quien expresa que es sustancial hacer consciente al estudiante de sus propios procesos de aprendizaje y ofrecerles las herramientas necesarias para su perfeccionamiento y evolución constante.

La estructura propuesta en la primera parte se referirá a algunos postulados teóricos como el de Sócrates (470 a.C.), McPeck (1981), Lipman (2003), Ennis (1928), Elder y Paul (2002); en la segunda etapa se revisarán las estrategias que se pueden aplicar para el desarrollo del pensamiento crítico por medio de la literatura. Las estrategias consideradas son la controversia-socrática, el juego de roles. Paúl (1991) propone seis tipos de preguntas, considera que el docente debería hacer dudar a los estudiantes, conducirlos a cuestionamientos; finalmente, en la tercera fase se explicará la relación de la lectura con el pensamiento crítico desde la perspectiva de Peter A. Facione.

La Metodología se evidencia desde las distintas estra-

tegias didácticas como: Aprendizaje basado en proyectos; aprendizaje cooperativo; aprendizaje basado en el pensamiento, lo que, realizándolo con sistematización durante el curso a partir de los diversos trabajos que los alumnos presentan, les permiten relacionar teorías, analizar, interpretar, evaluar y socializar, competencias que llevan al desarrollo del pensamiento crítico.

Este es un esfuerzo **interdisciplinario e interinstitucional** que contribuye a los indicadores del Modelo de Evaluación Externa con fines de Acreditación para el Aseguramiento de la Calidad de las Universidades y Escuelas Politécnicas. Tiene un **enfoque interdisciplinario** que favorece al pensamiento crítico y prepara a los estudiantes para abordar temas complejos desde distintas miradas y múltiples ángulos, competencias esenciales en el contexto académico y profesional actual. La conjunción de herramientas **del análisis literario** para escudriñar estructuras narrativas, todos los elementos que constituyen a una obra literaria y la oportunidad de análisis e interpretación a partir de las teorías expuestas por los filósofos. Considerando también la didáctica para la enseñanza del análisis literario; **las metodologías de la investigación** precisamente para explorar escenarios y la visión de los escritores y estudiosos; en el caso de **la psicología** que permite comprender el funcionamiento del cerebro humano, las dinámicas de los escritores, cómo incide el ente en la esencia del ser y de los

personajes. Las manifestaciones y el impacto emocional en las obras.

La investigación se enriquece además por ser el resultado de un **proyecto interinstitucional** que las autoras lo explican así:

“Agradecemos a la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), a sus autoridades, al Vicerrectorado de Investigación y Postgrado por el financiamiento para la ejecución del proyecto de investigación Desarrollo de las Competencias de Lectura y Escritura en el Nivel Básica Elemental de Centros Educativos de la Zona 5 con código de contrato C20-EC-07 que se trabajó en colaboración con investigadores de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM) y de la (Universidad de Ciego de Ávila (UNICA). De la misma manera, nuestro agradecimiento a los estudiantes de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura de UNEMI y ULEAM que nos apoyaron en la difusión de sus aprendizajes en el aula durante sus prácticas de vinculación y preprofesionales en diferentes centros educativos de la zona 5 y 4, que colaboraron en el proceso de aplicación de instrumentos a docentes los que nos permitió como parte del levantamiento de la línea base conceptual y contextual, enriquecer nuestros conocimientos como investigadoras, pues somos, desde la visión del paradigma socio-crítico, las primeras transformadas; gracias a que tenemos conciencia de que nuestra profesión es un apostolado

de servicio y amor, al compromiso con el proyecto y con nuestras instituciones, hoy tenemos una nueva mirada hacia el contexto y la docencia, gracias a la investigación, hoy la evaluación y reflexión constante sobre la práctica es parte de nuestra cotidianidad, hemos concientizado que somos formadoras de formadores, que trabajamos con estudiantes que van a innovar y transformar sus aulas, creando la necesidad de pensar de forma crítica para comunicar significados y sentidos de manera personal en cada uno de nuestros ciudadanos. Finalmente, expresamos nuestros sentimientos de gratitud al doctor Pedro Quijije Anchundia, Vicerrector Académico de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí; al ingeniero Kléver Delgado, director del Vicerrectorado de Investigación de la ULEAM”, el apoyo incondicional para la publicación y difusión de este libro es invaluable”.

Esta propuesta inaugura un universo de posibilidades para sentir, reflexionar, cuestionar y, fundamentalmente, para continuar explorando a través de la investigación. Se anhela que las experiencias que se comparten a continuación impulsen e inspiren a otros a enriquecer el diálogo académico con sus propias vivencias. Se agradece por dar vida a esta lectura.

Dr. Pedro Quijije Anchundia
Vicerrector Académico
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.

El pensamiento crítico: importancia y actualidad

El tema del pensamiento crítico es divergente en la sustentación teórica, se inicia con Sócrates considerado como el precursor en la aplicación del diálogo y el cuestionamiento como vía para la construcción del conocimiento. Muchas veces nos surgen preguntas sobre la complejidad de la temática y de nuestros propios orígenes como seres humanos ¿cuándo estamos realmente pensando críticamente? Podríamos continuar indagando: ¿hasta dónde tenemos consciencia real sobre sí mismo, el contexto social y natural, las creencias, los juicios o prejuicios? ¿Aceptamos todo sin cuestionar, se detectan núcleos críticos en el entorno sociocultural? ¿Cómo se camina por la vida, se tienen sueños, proyectos? ¿Aceptamos las creencias sin oposición? ¿La aceptación sin crítica impide ver las cosas como son? Elder y Paul (2002) mencionan que el pensamiento crítico “es el conocimiento de la ignorancia, la sensibilidad a lo que sabe y no sabe. Significa estar consciente de sus predilecciones, prejuicios, tendencias que lo engañan a usted mismo y las limitaciones de su punto de vista” (p. 52).

Puesto de otra manera, las personas con pensamiento crítico intelectual generan responsabilidad, son conscientes de que el cuestionamiento sobre la realidad y situaciones de la vida conllevan al análisis profundo desde diferentes perspectivas o puntos de vistas y actúan en co-

rrespondencia con esa visión, compromiso ético y responsabilidad. Esto implica que concluyen que existen diversas opciones razonables para responder a una pregunta y logran identificar, a través de la interacción, las inquietudes de su interlocutor. Son conscientes de la necesidad de evaluar activamente tanto sus propios puntos de vista como los de los demás, examinar aquellas posiciones con las que no se está de acuerdo, pero que son también criterios válidos.

A este respecto, se puede expresar que el pensamiento crítico es una herramienta para ampliar los conocimientos y profundizar en estos desde una mirada abarcadora, sistémica y transdisciplinar, permite penetrar con rigor en los puntos de vista y argumentos de quienes piensan diferente y reflexionar sobre esas premisas, ideas y supuestos que coinciden o no con los nuestros.

En ese sentido se coincide con Clavijo Castillo (2010) cuando hace referencia a que no se puede separar la esfera cognitiva de la esfera afectiva en el ser humano, esta funciona de manera integrada, van en esa construcción holística desde la imagen, hacia el recuerdo, el razonamiento y la expresión individual y colectiva de valores y proyectos en la interacción social de manera cíclica y ascendente.

Esos elementos que trascienden de la pura razón crítica y que están relacionados con aspectos axiológicos, emergen cuando, por ejemplo, se piensa en el vocablo 'bosque' y se conceptualiza desde la simple acepción de su significado

denotativo: “sitio poblado de árboles y matas” (Real Academia Española [RAE], 2023), pero no queda a ese nivel literal si se indaga en su significado denotativo y se lo trasciende al pensar en lo que significa para la vida humana, se piensa en ello, entonces, desde el concepto “medioambiental” lo que representa para la naturaleza y la sociedad, en cuanto garantizan un contexto saludable para las presentes y futuras generaciones, se analiza la situación, no solo desde la racionalidad objetiva, sino también desde las implicaciones socio-afectivas de carácter positivo y negativo. Esto significa involucrarse emocional y afectivamente, que se manifiesten los valores, incluye además la disposición a cuestionar las creencias que se sienten fuertemente, cuestionar creencias culturales heredadas de los grupos a los cuales se pertenece y una disposición de expresar las concepciones y visiones, aunque no sean populares en los contextos sociales.

Aprender a centrar la atención y ser más sutiles en la penetración de lo que se observa o analiza, se le denomina agudeza perceptiva, autorregulación. El hecho de resolver complejidades intelectuales, y las frustraciones inherentes al ejercicio del cuestionamiento permanente del pensamiento crítico, el control emotivo, la valoración justa, la calidad en el razonamiento e imparcialidad, son conductas características en este tipo de pensamiento. El pensamiento crítico posibilita, incuestionablemente el cambio, la

transformación necesaria para dar paso al progreso.

Los filósofos Rousseau, Sartre, Foucault, Giroux, Freire, Bauman, perseverantes en el tema de la libertad del hombre en la construcción del pensamiento crítico, coinciden en que este es constructor y director de su propia vida, no creen generalmente en determinismos ni acondicionamientos. Por otro lado, McPeck (1981), Ennis (1985), Elder y Paul (2002), Lipman (2003), Paul y Elder (2006), Jones y Idol (2013) profundizan en el pensamiento crítico, en su concepción, estructura, funcionamiento desde una perspectiva más pedagógica y proponen estrategias metodológicas para su trabajo en las aulas, lo hacen desde una posición compleja y transdisciplinar.

Cuando se realiza una sistematización bibliográfica relacionada con el tema durante los últimos años se observa que el desarrollo del pensamiento crítico se asocia a la comprensión lectora como base, se realizan estudios de caso relacionados con otras variables como el sentido ético, por ejemplo; se trabaja en su fortalecimiento desde varias disciplinas y especialidades con estudiantes de diferentes niveles de enseñanza desde inicial hasta el nivel superior, se proponen estrategias y metodologías activas mediante la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), entre otras investigaciones. Todos concuerdan en que el bajo nivel de desarrollo de esta variable es una problemática a nivel mundial (Sánchez Carlessi, 2013; Estigarribia, 2015;

Lara Quintero et al., 2017; Moreno-Pinado y Velázquez Tejada, 2017; Loaiza Zuluaga y Osorio, 2018; Valencia Castro et al., 2019).

Cuando se analiza el nivel de desarrollo y aplicación de esta herramienta sustancial para la vida en los contextos educativos, se coincide con los autores anteriores y en especial con Paul y Elder (2002) cuando expresan que muchos de los jóvenes que llegan a la educación superior realizan un mínimo esfuerzo para aprender, procrastinan, no desarrollan de forma consciente las destrezas lingüísticas (escuchar, hablar, leer, escribir), evalúan superficialmente todo lo que le rodea, especialmente su vida, su trabajo, sus pensamientos, emociones. La reflexión sobre la problemática lleva a pensar en un proyecto donde el texto literario sirviera de vía para potenciar el desarrollo del pensamiento crítico.

Es por esto, que el objetivo principal del texto está dirigido a inferir conceptos, resaltar la importancia de la literatura y experiencias en la aplicación de este proyecto didáctico encaminado a fomentar el pensamiento crítico y reflexivo en los profesionales de lengua y literatura desde la base de la lectura de textos literarios desde dos instituciones diferentes de la educación superior. Primero se busca un acercamiento a los antecedentes históricos y conceptuales con respecto a la formación, desarrollo del pensamiento crítico, la notabilidad que tiene el desarrollo del trabajo de

la comprensión lectora para su fortalecimiento, y en especial, de la lectura de obras literarias para la potenciación de las destrezas en la expresión escrita, a partir de lo cual se aborda la problemática desde las experiencias de investigaciones recientes, se describen las experiencias de estrategias metodológicas aplicadas, las características del proyecto, resultados y discusión.

Formación y desarrollo del pensamiento crítico desde diferentes miradas

Elder y Paul (2002) sostienen que el pensamiento crítico puede ser definido desde diferentes formas, en este sentido estamos de acuerdo, ya que considerar una única definición limitaría el pensamiento y su evolución. En otras palabras, para Marciales Vivas (2003) cada estrategia individual depende de las características y experiencias personales en cada sujeto. Esto significa que se están aplicando estrategias metacognitivas constantemente en los procesos de cognición, donde la evaluación es parte primordial y sobre esa base asumimos indicadores que permiten auto valorarnos y valorar desde los conocimientos previos y vivencias particulares.

Desde la antigüedad ha existido una preocupación por cómo procesar la información para ser lo más objetivos posibles en la construcción del conocimiento. Si se revisa a los filósofos antiguos, se observa que desde la obra emblemá-

tica sumeria de Gilgamesh hay referencias donde se cuestionan las actitudes de los reyes y cómo desde la incidencia de los dioses en sus destinos lo hacían reflexionar sobre sus pasos por la vida, cuestionar la existencia y la mortalidad buscando siempre respuestas. La escuela de Atenas trabajó en procedimientos y métodos para despertar la mente de sus discípulos. De hecho, pensamiento proviene del latín *pesare* que significa pesar o considerar y crítico del vocablo griego *krinein* - separar o decidir. En la cultura griega hay un mayor desarrollo con un carácter más didáctico y dialéctico en el cuestionamiento reflexivo y filosófico sobre la vida, sobre diferentes conceptos, en la profundización y construcción del conocimiento. Sócrates es uno de esos grandes pensadores que revolucionó las formas y métodos para llegar al conocimiento profundo de las cosas a partir de la mayéutica, que se basa en hacer preguntas de manera que se vaya profundizando en el tema para una mayor comprensión del mismo y llegar al conocimiento de la verdad. Este método lleva a cuestionar las creencias, formas de razonar, detectar nuestras fortalezas y debilidades, a no estar satisfechos nunca en el proceso de construcción del conocimiento, porque, además este método exige humildad al tener la conciencia de lo inacabado e incompleto del conocimiento.

En la actualidad, son muchos los investigadores que han profundizado en la conceptualización de la variable y al-

ternativas didácticas para potenciar el pensamiento crítico (McPeck, 1981; Paul y Elder, 2002). En la lista de teóricos, Silva Argomedo (2017) defiende la enseñanza del pensamiento crítico como una asignatura específica, este autor opina que debía ser señalado de forma aislada en cursos especiales donde el estudiante debía comprometerse en toda actividad que realice desde la autorreflexión constante. El análisis de fondo resulta que los argumentos coinciden en el sentido que se debe cuestionar, conocer ¿por qué? de una u otra decisión, para esto, es importante contar con argumentos contundentes que se logran con la lectura, la búsqueda, la investigación.

Para Navarro (2019) el pensamiento crítico es “ese modo de pensar –sobre cualquier tema, contenido o problema– en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a estándares intelectuales” (p. 5). Por otro lado, Mackay Castro et al. (2018) establecen que pensar críticamente significa trazar estrategias personales para aprender conceptos, tomar decisiones, evaluarlas y resolver problemas. En la primera referencia se alude a la esfera instrumental-cognitiva de manera general con respecto al proceso interno lo que permite apropiarse del algoritmo, el cual servirá como instrumento para acceder a nuevos conocimientos; en la segunda referencia se particulariza en aquellas destrezas puntuales del pensamiento crítico.

El pensamiento crítico implica, además, sensibilizarse con la realidad, saber que teoría y práctica funcionan como unidad, que lo que se aprende a través de los canales orales y escritos debe ser equilibrado, sometido a cuestionamientos, comparado con la realidad, con los entornos, sopesar aspectos positivos y negativos porque las decisiones afectan o inciden en todos. Es necesario resaltar que aun cuando lo emocional-afectivo esté inmerso en los procesos de pensamiento se debe ser lo suficientemente parciales para analizar todas las posibilidades, reconocer y respetar los valores existentes en las ideas de otros y no permitir que los prejuicios sesguen las visiones y juicios (Bezanilla Albisua et al., 2018). Partiendo del ámbito pedagógico, este autor posee puntos de coincidencia al considerar que a los individuos en la sociedad les corresponden estar informados, ser reflexivos, conocer los problemas y tratar de resolverlos desde una posición imparcial y moderada. Lo que implica no solo evaluar lo que se ve, escucha o lee, sino también la necesidad de auto valorar las reacciones y autorregular las respuestas propias.

En el caso de Ennis (1985) reconquista el pensamiento crítico, lo supone evaluativo, al determinar qué creer o hacer al emitir un juicio de valor, es decir, en las situaciones que se presentan analizar las variables con las cuales se cuenta. Puede ser en la resolución de un problema o en circunstancias en las que se requiere tomar una postura.

En la opinión de estos autores, hay puntos convergentes, ejemplo: debe ser reflexivo y razonable centrándose en que la persona pueda decidir qué creer o hacer.

Como se puede observar el desarrollo del pensamiento crítico es inherente al proceso de comprensión del mundo y la construcción de conocimientos. Influye en la formación integral de todo sujeto y se refleja en el avance socio-cultural de la sociedad. El rol que desempeña las Artes y las Bellas Letras en el proceso de sensibilización ciudadana y profesional es sustancial para el fomento de la inteligencia emocional, la empatía, el respeto a la diversidad, para promover un desarrollo sostenible con una conciencia de paz y coexistencia pacífica con el medio social y natural.

La lectura del texto literario como potenciador del pensamiento crítico y la escritura

La construcción del conocimiento transita, según Lenin (1984) “de la intuición viva al pensar abstracto, y de éste a la práctica, tal es el camino dialéctico del conocimiento de la verdad, de la realidad objetiva” (p. 111). Lo que explica el carácter socio-cultural del proceso de aprendizaje, se parte de los canales de aprendizaje, de los órganos y de los sentidos para leer el mundo, el primer contacto es senso-perceptivo, a partir de esto se procesa a niveles mentales que van desde la imagen captada y representada en la memoria hasta su procesamiento a niveles abstractos, a nivel de razonamiento.

El pensamiento decodifica, codifica y construye de manera organizada y coherente sentidos y significados que se materializan a través del lenguaje oral o escrito.

El proceso de construcción del conocimiento se genera a partir de esa relación estrecha entre el sujeto y su medio, a través de la actividad y la comunicación, donde se potencia el desarrollo de las categorías psicológicas pensamiento-lenguaje. En la educación cuando el niño adquiere la madurez psicomotriz suficiente se comienza con el desarrollo de la lecto-escritura.

Los procesos de lectura y escritura complementan la lectura del mundo que se realiza desde la temprana infancia, ellos fomentan y fortalecen el desarrollo del pensamiento. Freire (1981) expresa que:

La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto. (p. 1)

Indudablemente, Freire corrobora esa visión sociocultural y dialéctica que nos ratifica que el hombre aprende gracias a su interacción con el mundo y con otros sujetos. Pero, también, revalida la teoría de las seis lecturas de Zubiría Samper (1995), esta concepción sobre el acto de leer nos describe, muy claramente, la senda que se transita durante

la lectura, primero se realiza una *lectura fonética* donde se asocia sonido-grafía para acceder a la palabra, a su significado, lo que da acceso a la comprensión, paso que Zubiría denomina: *decodificación primaria* y que son procesos básicos que se trabajan en el nivel elemental de educación. Pero, no se queda en la palabra, su significante y significado, pues esta adquiere solo sentido cuando está en relación con otras, cuando se encuentra en la oración, a este paso se le denomina *decodificación secundaria*. Es a partir de entender la idea expuesta en un sintagma, oración o proposición que pasa a encontrar las relaciones entre varias de estas, entonces, se detectan los nexos, la estructura semántica del texto (*decodificación terciaria*), lo que lleva a su *lectura categorial*, allí se identifica la tesis que se defiende, se jerarquizan los argumentos, se identifican subargumentos, derivadas, extraderivadas; a continuación, se efectúa una *lectura meta-semántica* o metatextual, se valora la información al compararla con otros textos, se emiten juicios y criterios sobre la base de lo que se conoce, se lo compara con la realidad, se analiza su utilidad práctica, argumentamos, se aporta también significados y sentidos. En este punto se desarrolla el pensamiento crítico, reflexivo y creativo.

Nada mejor para fortalecer el pensamiento que la lectura, que el texto literario, nada mejor que el uso didáctico de la narrativa, de los cuentos infantiles, las fábulas, la poesía en los primeros años de educación para desarrollar la imagi-

nación, despertar la sensibilidad, fomentar la disciplina, los valores, propiciar la interacción, y penetrar paulatinamente en el mágico mundo de la palabra, de su construcción.

La lectura de los textos literarios da la posibilidad de disfrutar el texto desde las diferentes lecturas, de reconocer lo que aporta desde el punto de vista literal o explícito, entender qué dice, qué sucede o acontece a partir de lo que se narra, imaginar a partir de lo que se describe, sentir a partir del diálogo que se establece con los personajes, el narrador, la palabra. El texto literario promueve a comentar, a comparar, a encontrar nexos entre lo que sucede en el texto y lo que sucede en la realidad, motiva a participar, a colaborar, a transformar. El texto literario apoya y potencia el pensamiento crítico que en un futuro se refleja o desemboca en otro texto.

Ningún texto se lee independientemente de la experiencia que el lector tiene de otros textos, de sus deberes, de su relación fecundante con la palabra (su experiencia del lenguaje), ningún texto se lee independientemente de una perspectiva ideológica, cultural, de una personal cosmovisión del mundo. Y toda lectura cuando implica enriquecimiento, transformación es como diría F. Kafka Un libro debe ser como un pico de hielo que rompa el mar congelado que tenemos dentro. (como se citó en Manzano Díaz, 2007, p. 164)

Las obras literarias, al presentar dilemas de orden moral o situaciones ambiguas, estimula la capacidad cognitiva

que permite entender, predecir las emociones, pensamientos e intenciones de otros. Este es un ejercicio mental que fortalece las habilidades del análisis crítico, ya que de esta manera los lectores pueden generar múltiples interpretaciones, evaluar las acciones de los personajes y reflexionar sobre las implicaciones filosóficas o éticas de una historia. Por lo tanto, dependiendo de la complejidad de los temas, la literatura activa redes neuronales que promueven la empatía y el razonamiento abstracto, misma que es esencial para desarrollar una mentalidad crítica.

Una mirada al interior de las realidades

Después de analizar conceptualmente este constructo, de valorar las posibilidades que ofrecen el desarrollo crítico a través de la lectura, en especial del texto literario, Se percatan de que en su realidad no todos asumen conscientemente la necesidad de la crítica, la reflexión, la (auto) evaluación o regulación, para muchos, es más cómodo aceptar sin cuestionamientos aquellos conocimientos que se transmiten y defenderlos como verdad absoluta. Es por esto, que cuando se analizan los estándares de calidad en las realidades y en estudios realizados a nivel internacional, demuestran que hay necesidad de trabajar en el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico porque no siempre se cumple con los niveles requeridos en los contextos educativos, ya que, en la sistematización del estudio bibliográfico realiza-

do y al explorar las realidades se detecta que los jóvenes muestran dificultades en la comprensión de ideas, al emitir juicios de valor, en la toma de decisiones, en la resolución de problemas y no todos los docentes utilizan las estrategias adecuadas para su desarrollo. Indudablemente esta situación problema a través de los tiempos ha llevado al estudio profundo de este constructo (Ineval, 2018; UNESCO, 2020; UNESCO, 2021; UNESCO, 2022).

Son varias las investigaciones realizadas sobre pensamiento crítico, con distintos enfoques y en distintos países. Estigarribia (2015) quien analiza las diversas perspectivas teóricas del pensamiento crítico y los aportes para su desarrollo en la Educación Superior en Paraguay, hace referencia al Informe Delphi-APA, resultado de la labor investigativa de cuarenta y seis investigadores en humanidades, ciencias sociales, ciencias naturales y educación, organizado por la Asociación Filosófica Americana (APA) en Estados Unidos y Canadá. Estos expertos aportaron conceptualización, características del individuo crítico, habilidades que se desarrollan en este proceso. Más adelante, este mismo autor define seis habilidades cognitivas del pensamiento crítico y cinco niveles de desarrollo en la elaboración de una herramienta pedagógica para potenciarlo en universidades paraguayas.

Han existido otros estudios de vital calidad, a partir de las limitaciones encontradas y regularmente dirigidas a

aportar algo nuevo para transformar las diferentes realidades, gran parte de estas enfocadas en los maestros, gestores cardinales en el tema que nos ocupa. Varios estudiosos del tema continúan reflexionando sobre la importancia que tiene el pensamiento crítico en los profesionales de la educación superior y profundizando en su conceptualización desde una mirada más transdisciplinar como competencia. En algunos casos han identificado que, aunque esta competencia está incluida en los currículos no se evidencian en los documentos de planificación, ni su implementación en la práctica.

Otras investigaciones se han dirigido a medir el desarrollo del pensamiento crítico con el propósito de buscar alternativas metodológicas de trabajo a partir del análisis objetivo de los resultados, siempre pensando en la transformación efectiva de los procesos de aprendizaje. Los trabajos revisados, tanto los dirigidos a la enseñanza como al aprendizaje, confirman que existe una seria problemática con respecto al desarrollo de una de las competencias esenciales del siglo XXI (Lara Quintero et al., 2017; Loaiza Zuluaga y Osorio, 2018; Moreno-Pinado y Velázquez Tejeda, 2017; Sánchez Carlessi, 2013; Valencia Castro et al., 2019; Vargas et al., 2018).

En el contexto nacional, el Ministerio de Educación del Ecuador (2009) suministra un *Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico*. Un programa de formación continua del ma-

gisterio fiscal, el mismo que se utiliza desde la edad escolar; lo cual, permite que docentes fortalezcan el pensamiento crítico, aplicando el análisis, la interpretación, la síntesis, actividades que conlleven a recopilar información y razonarla desde temprana edad, poco a poco los niños se van posicionando en la sociedad con un pensamiento crítico. No obstante, hay que esperar resultados en las generaciones próximas.

El desarrollo del pensamiento crítico, es un proceso que va de acuerdo con el desarrollo y madurez cerebral, así alrededor de los 5 a 7 años los niños empiezan a adquirir habilidades cognitivas más avanzadas, como la capacidad para hacer preguntas, resolver problemas simples, así como diferenciar entre realidad y fantasía. En esta etapa se pueden introducir ya ejercicios sencillos para fomentar aún más la curiosidad y el análisis. En la adolescencia hay un crecimiento significativo en la corteza prefrontal, el área responsable de la toma de decisiones, el juicio y el razonamiento lógico, siendo este el momento crucial para estimular el pensamiento crítico, por ejemplo, mediante la lectura de literatura compleja o el uso de debates y análisis de problemas morales o éticos.

Cabe destacar que en estos últimos años el país ha tenido un giro en la educación que lleva a la recuperación de un espacio que estaba algo desatendido. Es pertinente que se trabaje con docentes que se desempeñan en educación ini-

cial hasta la educación superior, es decir en todos los niveles. Se reitera, mientras más temprano se inicie el desarrollo del pensamiento crítico más fructífero sería.

Teniendo en cuenta que, los docentes desempeñan un papel importante en el fortalecimiento del pensamiento crítico en sus estudiantes, es importante conocer que el cerebro sigue siendo maleable durante la adultez, por lo tanto, nunca es tarde para comenzar a desarrollarse, pero mientras más temprano se inicie el entrenamiento del cuestionamiento, la indagación, la evaluación de los objetos y contextos, mayor será la capacidad del cerebro para establecer conexiones cognitivas más vigorosas. Neuro- científicamente, el desarrollo progresivo del pensamiento crítico, está relacionado con la maduración de las redes neuronales que sustentan el razonamiento abstracto, la resolución de problemas que alcanzan su máximo potencial en la juventud.

Se abre otra línea en la investigación, puesto que, las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), considerando el nuevo escenario que viven los jóvenes universitarios con los adelantos tecnológicos que gobiernan hoy, además de las deficiencias que se están palpando, propone algunos principios para la educación superior, con la finalidad que sean considerados por las autoridades competentes de las universidades. Marciales Vivas (2003) comenta que:

Además, del hecho de que la UNESCO ha planteado el de-

sarrollo del pensamiento crítico como uno de los principios fundamentales para la educación superior, la vertiginosidad con la cual en el mundo de hoy se genera nueva información está demandando la puesta en marcha de estrategias para auto dirigir el propio aprendizaje a lo largo de la vida en los nuevos profesionales. (p. 15)

Al tener identificada la debilidad es relevante tomar las medidas acertadas; como explica Rousseau una de las cualidades que nos diferencia del mundo animal es el auto-perfeccionamiento, esa necesidad de perfeccionarse constantemente es la que les ha permitido elevarse por encima del reino animal (Marciales Vivas, 2003). Se conoce, como se ha mencionado, que una de las debilidades que se presentan es precisamente que las estrategias metodológicas que se aplican para el desarrollo del pensamiento crítico son inadecuadas, por esto el auto perfeccionamiento y formación continua son necesarias.

Igualmente, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual implica desarrollar un pensamiento no solo lleno de conocimientos sino, en palabras de Shermer, la posibilidad que describa al mundo o la realidad lo más precisa posible (Alvarez Aldaco, 2016). Por ende, actualmente, los docentes trabajan en este proceso para que se apliquen las estrategias que favorezcan el desarrollo de esta habilidad crítica propositiva. Corresponde guiar a los estudiantes para alcanzar las características y el intelecto

de un individuo con habilidades de connotado pensamiento crítico como lo explica la declaración de diferentes expertos:

El pensador crítico ideal es una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; que confía en la razón; de mente abierta; flexible; justa cuando se trata de evaluar; honesta cuando confronta sus sesgos personales; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; clara con respecto a los problemas o las situaciones que requieren la emisión de un juicio; ordenada cuando se enfrenta a situaciones complejas; diligente en la búsqueda de información relevante; razonable en la selección de criterios; enfocado en preguntar, indagar, investigar; persistente en la búsqueda de resultados tan precisos como las circunstancias y el problema o la situación lo permitan. (Facione, 2007, p. 21)

Estrategias de enseñanza y aprendizaje que potencian el desarrollo del pensamiento crítico

Una vez desplegada la senda de pensadores con sus teorías se puede tener una visión amplia de lo qué es el pensamiento crítico paralelo a las estrategias didácticas que ayudan para su desarrollo. La responsabilidad y el protagonismo de los maestros es alta, la información que se transmite a los estudiantes debería ser actualizada, que esté a la par de las demandas del mundo contemporáneo para que

construyan significados y sentidos, propongan proyectos innovadores acordes a su profesión, previamente analizados, debidamente argumentados, con matices creativos y que sean resultado de un pensamiento crítico profundo. Razón la cual, es vital la aplicación de estrategias didácticas pertinentes que no solo redunde en beneficio de los educandos, sino de la sociedad.

Las estrategias para el desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico son algunas, y deberían aplicarse a los alumnos, asumiendo que el mundo contemporáneo tiene otras demandas, hay que estar a la par de las exigencias. Sin embargo, como se ha visto aún existen estudiantes sesgados a la memoria y docentes que desconocen las estrategias idóneas, porque no es únicamente dictar la teoría en la cátedra, sino fusionar con la práctica. Esta puede ser una de las causas que explique el por qué los educandos encuentran dificultad al momento de analizar, inferir y reflexionar. En este sentido Merchán Price (2012) indica:

A los estudiantes se les dificulta pensar cuando requieren utilizar procesos de pensamiento como el análisis, la síntesis, la comprensión de inferencias y la crítica, dificultades que se evidencian al tener que aplicar ese conocimiento para resolver diferentes problemas o para encontrar la respuesta adecuada a la pregunta. (p. 121)

Como se ha mencionado existen diferentes estrategias que favorecen al desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico, las cuales sería óptimo que los docentes las aplicaran a los estudiantes en las asignaturas, por lo que necesitan tener dominio. Para desarrollar la habilidad del pensamiento crítico, resulta esencial la aplicación de estrategias metacognitivas. Para el Ministerio de Educación del Ecuador (2009) estas consisten en trabajar de manera consciente en cómo se procesa, cómo se piensa y poder moderar y orientar ese pensamiento de manera correcta para aprender de forma efectiva. No cabe duda de que en la medida en que se haga consciente el proceso de cognición, de construcción del mundo, se comprenderá mejor y uno se podrá apropiar de las herramientas necesarias para actuar con respeto, justicia, tolerancia, equidad.

Respecto a las estrategias que se pueden aplicar y que están muy unidas a las estrategias metacognitivas en cuanto a que nos permite tomar conciencia del proceso de asimilación del conocimiento, se cuenta con La Discusión Socrática (refutación y mayéutica), método que lleva a despertar en los estudiantes la necesidad de no quedarse en la superficie del conocimiento, sino ir profundizando a partir de preguntas que permitan cuestionar los hallazgos y encontrar respuestas constantemente (Betancourth Zambrano et al., 2012).

La Mayéutica Socrática o Diálogo Socrático consiste en la analogía entre engendrar y dar a luz, que no es más que salir de la oscuridad para alcanzar la iluminación, también, la mayéutica se refiere a que las verdades están dentro del ser humano y salen de adentro hacia afuera. Es un proceso dialéctico en el que el mediador desempeña un rol esencial, de alguna manera hay un entrenador y un entrenado, pero ambos construyen de forma cooperada el conocimiento. Una de las características es que está presente la pregunta y que correspondería desde una visión constructivista responder el estudiante; en razón de que, es el centro del proceso de aprendizaje, en otras palabras, es partícipe y artífice. Se cuenta con ideas y la tarea del profesor es extraer los pensamientos de los alumnos, esto permite engancharlos para que estén atentos a lo que expresa el maestro para dar respuestas. En este sentido, Camargo y Useche (2015) comparan el hecho del cuestionamiento constante a la posibilidad de alumbrar asiduamente el pensamiento, aclarando las dudas, dando vida a las interrogantes, lo que lleva de la curiosidad a la satisfacción de manera cíclica y recurrente. Se está de acuerdo con lo que estos mismos autores confirman como reflexión a la cita precedente:

Es conveniente agregar acerca de la satisfacción de saber que el nuevo conocimiento de alguna manera yace en la estructura cognitiva, formada como resultado de la interpretación de todas las experiencias previas. Conocer es recordar y para recordar es necesaria la ayuda de quien sabe preguntar. (Camargo y Useche, 2015, p. 148)

También, Elder y Paul (2002) sugieren el uso de la pregunta como una forma de llegar a la comprensión; expresan que “está determinada directamente por la calidad de las preguntas que hacemos en la situación” (p. 28); proponen interrogaciones dirigidas a elementos diversos del pensamiento: tanto a los propósitos que se persiguen, como a aquellas que identifican datos, hechos, evidencias, las que exploran razones y extraen conclusiones, las que explican conceptos, preguntas para comprobar conjeturas o supuestos, para analizar implicaciones y consecuencias, para detectar puntos de vista y perspectivas, las que apoyan los cuestionamientos propios.

Cabe destacar que los procesos mentales de construcción de conocimiento a nivel racional, desde una mirada transdisciplinar, especialmente psicológica, subraya el rol de procesos lógicos y formas lógicas del pensamiento de alto nivel, de niveles complejos, donde se ponen de manifiesto la caracterización, comparación, clasificación, generalización, juicios, conclusiones, hasta solución de problemas, entre otras (López Aymes, 2012).

En lo referente a las estrategias propicias para desplegar esta competencia del pensamiento crítico correspondería que los docentes las apliquen en las escuelas con los niños, puesto que, este es un proceso paulatino, es decir, a los niños gradualmente se les va enseñando a resolver problemas que se presentan en la cotidianidad, por ende, se les asiste para que tengan discernimiento, a ser reflexivos, desde luego brindándoles la explicación y argumentación pertinente. Esto admite que se apeguen a la razón, a la argumentación objetiva, a que sean reflexivos y precisos en las ideas y deducciones. Es fundamental que los maestros tengan presente estas consideraciones en su práctica profesional en todos los niveles de enseñanza.

En cualquier nivel la lectura literaria es sustancial para lograr un pleno desarrollo intelectual y emocional; los cuentos a los niños les ayuda a resolver los problemas y reconocer los valores y antivalores por medio de los personajes, con quienes se identifican y llegan a tener conexión, pues al comprender que no son los únicos en vivir experiencias, tener anhelos, sentirse súper héroes; esto les ayuda a ser independientes al darse cuenta que hay muchas formas de resolver conflictos, maneras de actuar, lo cual favorece para tener discernimiento y a reconocerse en el otro y tener empatía (Castillo, 2013).

Se debe tener en cuenta que existen individualidades en el procesamiento del pensamiento crítico, esta depende

de la programación neurolingüística que el individuo domine, así se tendrá a quienes se benefician de obras literarias leídas o escuchadas. Se estima que, tanto la lectura visual como los audiolibros ofrecen ventajas para el desarrollo del pensamiento crítico, así el modo visual fomenta una reflexión más estructurada y analítica, mientras que los audiolibros pueden enriquecer la comprensión emocional y narrativa (Botey Lluch, 2019).

Wolf, (2007) en su obra *Proust and the Squid: The Story and Science of the Reading Brain* hace especial énfasis en cómo la lectura literaria transforma el cerebro positivamente, beneficiando la capacidad para pensar de manera crítica y reflexiva. Esta destacada neurocientífica cognitiva explica cómo el cerebro va evolucionando para adaptarse a la lectura modificando el pensamiento, ya que diferentes áreas del cerebro se activan durante la lectura y esto puede influir en las habilidades complejas como el razonamiento crítico, el desarrollo de la empatía, el análisis y la capacidad de pensar de manera divergente y reflexiva, en contraposición a los estilos de lectura más superficiales que dominan hoy en día.

“A principios de la década de los 90, H.S. Barrows afirma que el ABP está afianzado en métodos que persiguen la promoción de habilidades como la resolución de problemas, el aprendizaje autodirigido y el análisis crítico” (Antequera Gallego, 2011, p. 71). Por otro lado, es importante el desa-

rrollo de las competencias investigativas como una forma de potenciar a través del ABP, habilidades intelectuales de alto nivel en su relación con la práctica, la actividad y la comunicación, donde se trabaje en la formación investigativa de los estudiantes (Mendoza Guerrero, 2015). Estas estrategias esclarecen la perspectiva brindando a los maestros las pautas para desarrollar las habilidades del pensamiento crítico.

El juego de roles permite representar múltiples papeles y funciones, desarrollar cualidades como la empatía, para luego reflexionar y cuestionar. De igual manera, los debates en sus tres fases; preparación, realización y revisión; estos generalmente se plantean con frecuencia en las aulas o plataformas virtuales de las instituciones educativas a nivel superior, puesto que, permite a los estudiantes plantear y argumentar sus opiniones, respetar la de los demás. Todas ellas válidas estrategias para desarrollar en el aula a partir del trabajo con la lectura de textos literarios.

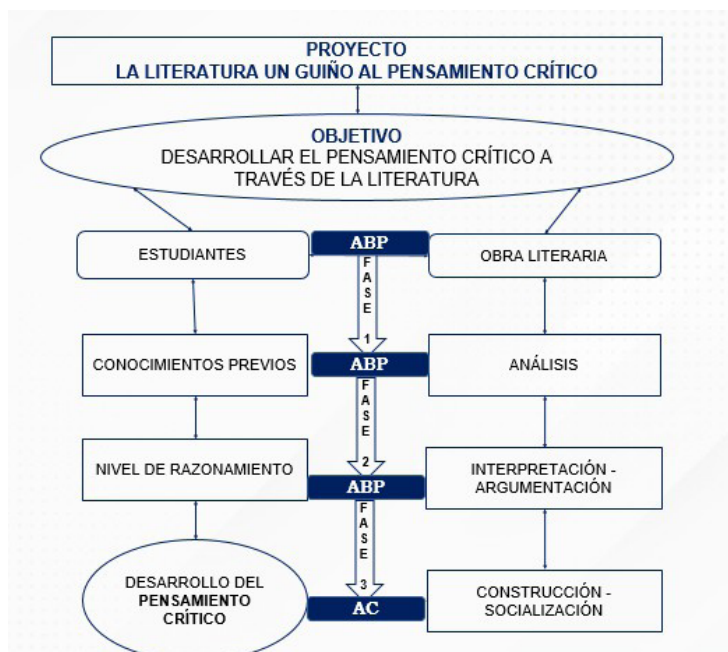
Propuesta metodológica para potenciar el pensamiento crítico a través del texto literario

A partir de la sistematización de estos elementos teórico-prácticos se ha diseñado la propuesta metodológica que se aplica en el proceso de enseñanza y aprendizaje, cuyo objetivo está dirigido a desarrollar el pensamiento crítico a través de la lectura de textos literarios (figura1). Por medio

de esta propuesta los dos actores esenciales del proceso: docentes y estudiantes se integran, siempre enfatizándose en que los estudiantes sean el centro del mismo con la concepción de que no son un recipiente vacío al que el docente debe transmitir o llenar de saberes, sino que son individuos con experiencias, vivencias, conocimientos, pertenecen a realidades diversas que enriquecen al grupo como unidad, por lo que se conciben actividades y dinámicas que le permitan pensar para comunicar, compartir, socializar. Para esto se escogen obras literarias para leer. El proceso metodológico de trabajo con estas obras transita por tres fases sustanciales que van desde el análisis de la obra, su interpretación o valoración crítica, la abstracción hacia la socialización de lo construido de manera individual y grupal. Todo contribuye a potenciar los procesos lógicos del pensamiento, es decir la esfera cognitiva instrumental, pero funcionando de manera integrada con la esfera emocional afectiva, lo que promueve el desarrollo de su pensamiento analítico, sintético, crítico, reflexivo y creativo y fortificar los principios y valores.

Figura 1

Esquema de la propuesta metodológica para el desarrollo del PC



Es necesario aclarar que estas tres fases son recurrentes y cíclicas en la interacción con cada lectura. Para comenzar y transitar es necesario explicar desde el inicio del semestre a los estudiantes la relación que tiene el proceso de comprensión de la lectura con el pensamiento crítico, pues, se coincide con la perspectiva de Mera Montes (2023) de que “la comprensión de lectura será siempre el punto de inicio para acceder al pensamiento crítico” (p. 1). En la práctica docente cuando se impulsa el desarrollo de la perspectiva crítica en los alumnos se inicia con la lectura a nivel literal

o explícito, es la antesala. Es necesario compartir con ellos el algoritmo de trabajo que se seguirá para el procesamiento de la información que aporta cada texto y cada lector.

Primera fase

La forma cómo se trabaja con los estudiantes cada fase de manera concreta se explica a continuación, aclarando que cada etapa corresponde profundizarla y ampliarla con investigación. Se les plantea a los estudiantes, a inicio de curso, al mismo tiempo de la dinámica de trabajo, el proyecto de aula (lo que responde al método de Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y que está dirigido a que el estudiante, socialice al finalizar del curso sus experiencias de aprendizaje a través de la presentación de su análisis, interpretación, abstracción o visión crítica y argumentos fundamentados de aquella obra que más le haya interesado.

Cuando se habla de cada etapa corresponde ampliarla con investigación se refiere a que cada lectura necesita de otras lecturas, se parte del conocimiento previo que contiene en sí mismo un carácter intertextual hacia otras búsquedas; en esta primera fase es necesario, también para entender las partes y el todo, obtener información del autor, de su vida, su contexto histórico cultural, el movimiento literario al que perteneció según su estilo, sus obras, los géneros que desarrolló.

Después del primer momento organizativo y de selección

de la obra que será leída y valorada durante el semestre, es inminente dejar claro que se debe entrar a la lectura con el propósito no solo de disfrutarla, sino de analizarla. ¿Cómo se realiza?, se requiere separar todos los componentes que conforma el texto literario: objeto, trama, personajes, espacio, tiempo, estructura; se debe propiciar una lectura mucha más consciente cuando se infiltra en la trama del texto, sus personajes y los sucesos esenciales de la obra de manera que se pueda particularizar en sus detalles y sintetizar de manera organizada y coherente los acontecimientos relacionados con el nudo, el clímax y desenlace.

Hay que disgregar el fondo y forma para su estudio, una vez que se analice el texto desde sus partes, atañe volver a conectarlas y entender que en este proceso se desarrolla el pensamiento a nivel de razonamiento. En esto se deben considerar los elementos sustanciales, buscar los puntos que confluyen, los que divergen, las causas y sus efectos, factores negativos y positivos, identificar información importante y discriminar la irrelevante, todo esto con la finalidad de evidenciar que los elementos están articulados y que todo análisis culmina, en síntesis, ya que funcionan como unidad.

Segunda fase

Luego del análisis del texto hay que interpretarlo por medio de una lectura crítica, es decir, a partir de la comprensión integral de lo que el literato ha escrito y transmite al

lector, este debe lograr la reflexión paralela a la valoración de los fundamentos que el autor provee con la realidad y el contexto del escritor y el lector, ambos aportan información desde sus experiencias. Las obras literarias son diversas y sus argumentos pueden ser comparados con la realidad, identificar con teorías filosóficas, psicológicas, se valora por qué y para qué se escribió el texto literario; en esta fase se aplica el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), pues se formulan hipótesis y se responden y argumentan durante este proceso, se desarrolla el pensamiento crítico reflexivo.

Es pertinente preguntar, identificar el tipo de narrador, su voz ¿acaso ha sido omitida o silenciada? ¿Cuál es la intención al escribir el texto? ¿Qué quiere comunicar? ¿Qué lo motivó a escribir la historia? ¿Qué se aprende desde la perspectiva de la voz poética o de la perspectiva del narrador? ¿Qué opina sobre sus personajes? ¿Qué cambiaría en la novela? ¿Aborda problemáticas individuales y conflictos humanos? ¿Cómo los resuelve? ¿Qué sentimientos le provoca? ¿A qué aspectos históricos, sociales, culturales, políticos, económicos de la realidad hace referencia? ¿Es todo ficción? ¿Tiene puntos de comparación con su realidad social, mi vida personal? ¿Tiene alguna semejanza con otras obras literarias universales, de la región o el país? A veces se realizan predicciones que se van respondiendo en la medida en que se profundiza, se formulan hipótesis que se corroboran,

otras veces se plantean tesis y se defienden con argumentos fundamentados.

Esta fase es sustancial en el desarrollo del pensamiento abstracto, ya que se procesa a altos niveles cognitivos, pero esos procesos de construcción para su aprehensión y corroboración deben materializarse a través del lenguaje oral o escrito, deben socializarse.

Tercera fase

Por tanto, es fundamental comentar los hallazgos, y escuchar la realimentación, esto permite que se socialicen a los compañeros los enunciados debidamente fundados (en este momento se aplica el Aprendizaje Cooperativo (AC), de tal manera que, el estudiante será capaz de sustentar sus apreciaciones que deberán ser objetivas y en cambio recibirá la valoración, juicios, argumentos de sus compañeros. En esta fase se debe insistir en la participación oral activa de los alumnos, en la discusión, la polémica, revisar los hechos desde diferentes perspectivas.

Este procedimiento coadyuva a la argumentación y contra argumentación, etapa en la que el alumno estará preparado para autovalorarse en este proceso, puesto que debe defender y de ser necesario corregir sus criterios; reconocer si acaso existe alguna predisposición o tendencia en sus opiniones que no le permiten ser completamente comprensibles, persuasivas y cuestionarse. Este ejercicio conlleva

tiempo y dedicación, ya que involucra no solo el análisis, sino que, a partir de este y de la interpretación se promueve la lectura crítica y potencia el pensamiento crítico y reflexivo, definitivamente la metacognición es un indicador que caracteriza a las personas críticas. Además, esta etapa es creativa porque el alumno demuestra sus saberes de disímiles formas. El argumento puede ser presentado por medio de apoyos visuales, recursos tradicionales o tecnológicos, por ejemplo: una maqueta en la que resalten los personajes, los actantes; un video en el que analicen la época, historia y contexto; un dibujo personal para modelar alguno de los personajes; representar situaciones que le haya llamado la atención a través de la dramatización; videos multimodales; ensayos; reseñas; revistas literarias especializadas; entre otros recursos. Así deja que la imaginación se imponga conjuntamente con el análisis, síntesis e interpretación, ordenando lógicamente su argumentación y opinión crítica.

A partir del desarrollo de estas fases durante el curso de asignaturas relacionadas con la literatura se mejora la formación investigativa, se refuerza el desarrollo de las *competencias tanto investigativas como comunicativas* cuando el alumno:

- Selecciona al autor y la obra que más le ha impresionado.
- Lee la obra e indaga sobre sus contenidos y contextos.

- Gestiona la bibliografía que puede aportar información sobre la obra.
- Selecciona la bibliografía más adecuada para obtener la información que necesitará para el proyecto.
- Analiza y toma notas de la información relevante que le servirá para redactar lo que compartirá sobre la obra.
- Realiza lluvias de ideas o se hace preguntas para identificar la idea que va a defender en la valoración crítica.
- Organiza las ideas en un esquema de manera jerárquica para su argumentación.
- Expresa de manera coherente sus ideas, utilizando los conectores adecuados para relacionarlas, y para que el texto fluya y se entienda.
- Redacta un texto que mantiene una estructura general de introducción, desarrollo y conclusiones, adecuadas a las estructuras textuales que responden a su fin (ya sea ensayos, reseñas, exposiciones, disertaciones, dramatizaciones, etc.). En el caso de la reseña literaria, por ejemplo, el texto mantiene una extensión entre 3 a 6 párrafos, estructurado: Párrafo informativo (1er y/o 2do párrafos sobre el autor, vida, obras, géneros que cultiva y se particulariza en la obra a presentar); Párrafo narrativo (entre 2 o 3 párrafos sobre la obra, la historia, sus

personajes); Párrafo (1 o 2 párrafos) con estructura argumentativa donde se desarrolla sus fundamentos de forma organizada y lógica,

- Mantiene la unidad temática y coherencia en el texto oral o escrito que comparte,
- Usa correctamente los niveles fonético-fonológicos, léxico-semántico, morfo-sintácticos, etc. (correcta articulación, entonación, ortografía, usos de signos de puntuación, estructuras gramaticales, etc...)
- Aplica adecuadamente las citas y referencias bibliográficas en el desarrollo y al final del texto escrito.

Resultados y discusión

Durante el estudio del texto literario, indudablemente, se desarrollan competencias lingüísticas, investigativas, literarias, competencias incluidas dentro del *Proyecto Tuning*, y que son pertinentes para el estudio del texto literario. De manera concreta aquellas que se refieren a las competencias genéricas, cita: “Descripción de la competencia genérica: capacidad de abstracción, análisis y síntesis; capacidad de comunicación oral y escrita; capacidad crítica y autocrítica; capacidad creativa” (Bravo Salinas, 2007).

Explícitamente en los planteamientos establecidos para cada una de las fases establecidas en el proyecto curso de literatura para desarrollar el pensamiento crítico, se puede identificar cada una de las competencias genéricas mencio-

nadas como, por ejemplo, los procesos de análisis y síntesis relativos a la primera fase donde se accede a la lectura de la obra, a la búsqueda de información referente al texto seleccionado, su autor, contexto, a la adquisición del conocimiento general y particular de sus contenidos; en el caso de la segunda fase donde se profundiza en el pensamiento crítico, a través de inferencias, interpretación, comparaciones, se extraen conclusiones, se emiten juicios y opiniones, argumentaciones, se solucionan problemas, se plantean hipótesis que se corroboran y tesis que se sustentan con argumentos **contundentes**, en todos estos procesos se desarrollan destrezas intelectuales y procesos lógicos del pensamiento a alto nivel, que constituyen ejes transversales a través de toda lectura.

En el caso de la comunicación tanto oral como escrita, la literatura posee este arte de transmitir infinidad de mensajes, planteamientos de problemas relativos a distintos momentos y circunstancias que incitan emociones y sentimientos, en el proceso de interacción el texto se crean lazos afectivos con los interlocutores donde nos corresponde persuadirlos de nuestros hallazgos, convencerlos con argumentos, conmoverlos con recursos verbales y no verbales, que quizás parten de la propia realidad matizada de la obra con su ficción, romanticismo, realismo crudo, o realismo mágico, maravilloso, todo dependerá del autor, su obra, y del lector en la forma en que haya interpretado y valorado su

creación y en la capacidad del mismo para compartirlo. La capacidad crítica y autocrítica se plantea y potencia cuando el estudiante está en la capacidad de socializar sus opiniones y defenderlas con fundamentos tales que se conviertan en resultados creativos cuando los educandos forman desde su imaginario diversidad de trabajos fabulosos.

Del mismo modo cabe reiterar la pregunta ¿cuál es el papel del docente en este proceso? El pensamiento crítico sin duda se va instaurando a medida que el individuo va pasando las diferentes etapas del desarrollo mental, que va desde la etapa nocional hasta la categorial, lo que significa transitar poco a poco al pensamiento complejo, pero no siempre se trabajan las macro- destrezas lingüísticas y todo el desarrollo que conlleva a nivel de razonamiento, si se habla de estudiantes de niveles superiores, estos deben tener un desarrollo del pensamiento crítico, pero no siempre las actividades están dirigidas a potenciarlo. Con el desarrollo de diferentes ciencias en los últimos tiempos, hoy se cuenta con herramientas que justifican el quehacer pedagógico desde el conocimiento de cómo se aprende para que la mediación del docente sea más efectiva. En el siglo XXI hablar de pensamiento crítico, en el proceso de enseñanza aprendizaje sin tomar en cuenta las neurociencias es retroceder al siglo XX o quizá XVIII.

El proceso de aprendizaje y de emisión de juicios de valor con respecto a lo que aprende debe estar íntimamente

ligado a los afectos, esto es, cultivar los sentimientos del ser humano. Al presente la información está globalizada y cambia rápidamente, el estudiante actual puede obtener más elementos de juicio con acceder a toda la información que desea si se logra despertar el interés en el tema a tratar, el pensamiento crítico en este sentido también funciona cuando debe, entre tanta información, elegir la que mejor les sirva a los propósitos de su actividad.

El docente se convierte en un guía para que los estudiantes logren un pensamiento crítico, siendo necesario transitar por las tres categorías centrales en la constitución del pensamiento crítico en estudiantes: *argumentación, solución del problema y metacognición* (Tamayo et al., 2015). La argumentación indica al docente que el estudiante se ha empoderado de la información y está dispuesto a defender su posición o buscar respuestas más concretas y efectivas para su criterio.

En psicología cada individuo posee un sistema de creencias, estas son marcadas por sus experiencias de vida y contexto en el que se desarrolla, lo que explicaría diferentes puntos de vista de un mismo contenido o tema, que cada estudiante toma como propio y que pueden ser válidos si están bien sustentados, este intercambio genera enriquecimiento, aprendizajes, crecimiento personal, de allí que la socialización sea fase sustancial.

La neurociencia, la neurolingüística y específicamente

la psicolingüística, son en los actuales momentos herramientas que todo docente debe conocer y comprender para lograr identificar las necesidades de aprendizaje de cada estudiante y motivar en ellos el verdadero pensamiento crítico. Si se acude a la neurociencia, de forma general se conoce que el hemisferio izquierdo organiza la información apropiadamente solo si el hemisferio derecho ha sido motivado para generar previamente una imagen de lo que pretende explicar. El área del lenguaje, en el lóbulo temporal solo puede ser estimulado si ha sido estimulado correctamente por el lenguaje no verbal y nocional dado por la madre o quien hizo sus veces, etapas estudiadas en la psicolingüística y psicolingüística cuando se incluyen la emoción en el aprendizaje.

Como docentes se debe llevar al estudiante a la metacognición, como última etapa del pensamiento crítico, en esta se pone de manifiesto el conocimiento que tienen las personas sobre sus propios procesos cognitivos y afectivos y el uso que pueden hacer de estas herramientas de aprendizaje, en cierto sentido se trata de la reflexión sobre sí mismo que facilitará el tránsito a otro nivel para hacer los cambios y mejoras constantes lo que fortalece su pensamiento crítico, comunicación y aprendizaje en todos los sentidos (Facione, 2007).

Como docentes universitarios hay que lograr despertar el interés de los estudiantes en los temas de importancia

para su carrera y su fortalecimiento de personalidad, consiguiendo en los estudiantes la capacidad de defender sus puntos de vista argumentado coherentemente, resolviendo problemas y analizar su capacidad autocrítica para mejorar en sus decisiones profesionales.

Conclusiones

En la construcción del conocimiento se transita desde niveles senso-perceptivos, cuando se capta a través de los sentidos lo que rodea en el contexto social y natural, esa información transita al cerebro a nivel representativo, de manera que permite guardar las imágenes, memorizar y reproducir lo que se percibe por diferentes medios, a partir de lo cual se comienza un proceso cognitivo de análisis del objeto o fenómeno observado, en este punto, una de las grandes preocupaciones en la educación es desarrollar el pensamiento crítico de los estudiantes, también es cierto que no siempre se sistematizan los procesos para su consolidación en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los postulados presentados en el desarrollo del trabajo confirman la función rectora del desarrollo del pensamiento crítico en la formación integral del estudiante y se resalta la importancia e influencia de la literatura para el fomento del mismo; es decir la literatura favorece al desarrollo del pensamiento analítico, crítico y reflexivo.

Se fundamenta el presente proyecto en tres fases sustan-

ciales durante el semestre, estas transitan desde los conocimientos previos de los estudiantes hacia nuevos contenidos, con la lectura de la obra y de otros textos relacionados (Fase 1), transitan por niveles de comprensión literal, inferencial, de interpretación, crítico y creativo (Fase 2) desarrollando destrezas investigativas y de comunicación con la culminación de la socialización de su valoración crítica-creativa de las obras (Fase 3).

La metodología se evidencia con los distintos métodos constructivistas como: Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP); Aprendizaje Basado en Problemas (ABP); Aprendizaje Basado en el Pensamiento (ABP); Aprendizaje cooperativo (AC). El trabajo final que los alumnos presentan, al ser diversos, permiten relacionar teorías, analizar, interpretar, valorar críticamente y socializar.

Para concluir se deja abierta la posibilidad para generar otros trabajos de investigación que impulsen a asumir el desafío de aplicar en la práctica y valorar los resultados del proceso del desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, así como incentivar a estudiantes a que transiten por estos pasos en sus lecturas literarias. Los maestros comprometidos y empoderados deberían aunar esfuerzos y cada uno desde su cátedra trabajar en miras de tener estudiantes reflexivos, cuestionadores, con argumentos que tengan sustentos teórico-prácticos, en otras palabras, formar pensadores críticos.

Bibliografía

- Alvarez Aldaco, L. A. (2016). Intervención en el ámbito de las habilidades del pensamiento para estudiantes del nivel medio, medio superior y superior. *Researchgate*. https://www.researchgate.net/publication/302994753_Intervencion_en_el_ambito_de_las_habilidades_del_pensamiento_para_estudiantes_del_nivel_medio_medio_superior_y_superior
- Antequera Gallego, G. (2011). La promoción del pensamiento crítico en el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Un análisis a partir de los instrumentos de medición. *Observar*, 5, 68-94. <https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/66115/1/605842.pdf>
- Betancourth Zambrano, S., Insuasti Quevedo, K. y Riascos Portilla, N. (2012). Pensamiento crítico a través de la discusión socrática en estudiantes universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 147-167. <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362009.pdf>
- Bezanilla Albisua, M. J., Poblete Ruiz, M., Arranz Turnes, S., Fernández Nogueira, D. y Campo Carrasco, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la Perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios Pedagógicos*, 44(1). <https://doi.org/10.4067/S0718-07052018000100089>

- Botey Lluch, R. (2019). *Análisis de las diferencias perceptivas y cognitivas entre la escucha y la lectura en niños y niñas* [Trabajo Fin de Grado, Universidad Pompeu Fabra]. <http://repositori.upf.edu/handle/10230/43865>
- Bravo Salinas, N. H. (2007). Competencias proyecto tuning-europa, tuning.-america latina. *Competencias Proyecto TUNING-Europa, TUNING-América Latina*, 1-27.
- Camargo, L., y Useche, J. (2015). Las preguntas como herramientas intelectuales para el desarrollo de un pensamiento crítico. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 10(20), 145-156. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6844565>
- Castillo, R. (2013). El rol de la literatura en el aprendizaje y desarrollo de niños y adolescentes. *Biblioteca Digital Scribd*, 19, 16-18. https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/pea_008_0008.pdf
- Clavijo Castillo, R. G. (2010). *Habilidades de pensamiento crítico en el bachillerato: La capacidad argumentativa* [Tesis de Maestría, Universidad de Cuenca]. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2779>
- De Zubiría Samper, M. (1995). *Teoría de las seis lecturas* (Tomo I). Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la Inteligencia.

- Díaz, L. y Montenegro, M. (2010). Las prácticas profesionales y el desarrollo del pensamiento crítico. *XXXII Simposio de Profesores de Práctica Profesional. Rosario: Facultad de Ciencias Económicas y Estadística-Universidad Nacional de Rosario*. https://www.economicas.uba.ar/wp-content/uploads/2016/05/CECONTA_SIMPOSIOS_T_2010_06_Diaz_Montenegro.pdf
- Elder, L. y Paul, R. (2002). El arte de formular preguntas esenciales. *The Foundation For Critical Thinking*, 1-39. <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-AskingQuestions.pdf>
- Ennis, R. H. (1985). A logical basis for measuring critical thinking skills. *Educational leadership*, 43(2), 44-48. https://files.ascd.org/staticfiles/ascd/pdf/journals/ed_lead/el_198510_ennis.pdf
- Estigarribia, M. C. de. (2015). El pensamiento crítico en la formación de investigadores, en la carrera de sociología de la universidad nacional de asunción. *XV Colóquio Internacional de Gestão Universitária*. <https://repositorio.ufsc.br/xmlui/handle/123456789/136258>
- Facione, P. A. (2007). Pensamiento Crítico: Qué es y por qué es importante. *Insight assessment*, 22, 23-56. <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>

- Freire, P. (1981). *La importancia del acto de leer* (Trabajo presentado en la apertura del Congreso Brasileño de Lectura, No. realizado en Campinas, Sao Paulo). <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/524-la-importancia-de-leer-freire-docpdf-mh5tB-articulo.pdf>
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Ineval). (2018). *Educación en Ecuador*. https://www.evaluacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/12/CIE-InformeGeneralPISA18_20181123.pdf
- Jones, B. F. y Idol, L. (2013). *Dimensions of thinking and cognitive instruction*. Routledge.
- Lara Quintero, V., Avila Palet, J. E., y Olivares Olivares, S. L. (2017). Desarrollo del pensamiento crítico mediante la aplicación del Aprendizaje Basado en Problemas. *Psicología Escolar e Educativa*, 21, 65-77. https://www.researchgate.net/publication/317860115_Desarrollo_del_pensamiento_critico_mediante_la_aplicacion_del_Aprendizaje_Basado_en_Problemas
- Lastres Rodríguez, E. (2021). Referentes filosóficos que sustentan la formación humanista en la Educación Superior. (Revisión). *Roca. Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 17(3).
- Loaiza Zuluaga, Y. E. y Osorio, L. D. (2018). El desarrollo de pensamiento crítico en ciencias naturales con estudiantes de básica secundaria en una Institución Edu-

- cativa de Pereira—Risaralda. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 9(16). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-21712018000100009&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- López Aymes, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación: revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*, 37(22), 41-60. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391695>
- Mackay Castro, R., Franco Cortazar, D. E. y Villacis Pérez, P. W. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(1), 336-342. http://www.scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2218-36202018000100336
- Manzano Díaz, M. (2007). *Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1494/1665366x.pdf?sequence=1>
- Marciales Vivas, G. P. (2003). *Pensamiento crítico: Diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones]. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/55394>

- McPeck, J. E. (1981). *Critical Thinking and Education* (Primera Edición). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315463698>
- Mendoza Guerrero, P. L. (2015). *La investigación y el desarrollo de pensamiento crítico en estudiantes universitarios* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/11883>
- Mera Montes, J. M. (2023). El pensamiento crítico en los estudiantes de séptimo grado de la escuela “Ángel Duarte Guarnizo” del cantón Samborondón, provincia del Guayas, período 2021-2022. *Brazilian Journal of Business*, 5(2), 858-867. <https://doi.org/10.34140/bjbv5n2-007>
- Merchán Price, M. (2012). Cómo desarrollar los procesos del pensamiento crítico mediante la pedagogía de la pregunta. *Actualidades Pedagógicas*, 1(59), 119-146.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2009). *Curso de Didáctica del Pensamiento Crítico* (Primera Edición). <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/03/SiProfe-Didactica-del-pensamiento-critico.pdf>
- Moreno-Pinado, W. E. y Velázquez Tejeda, M. E. (2017). Estrategia didáctica para desarrollar el pensamiento crítico. *REICE. Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 15(2), 53-73. <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/7019>

- Navarro, V. de los Á. (2019). *Desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes de medicina en foros de discusión en entornos virtuales de aprendizaje* [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Nordeste]. <http://repositorio.unne.edu.ar/xmlui/handle/123456789/28353>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2020). *¿Qué se espera que aprendan los estudiantes de América Latina y el Caribe? Análisis curricular del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373982>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021). *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). Reporte nacional de resultados, Ecuador*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380246/PDF/380246spa.pdf.multi>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2022). *El estudio ERCE 2019 y los niveles de aprendizaje en Escritura*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382718>
- Real Academia Española (RAE). (2023). *Bosque | Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/bosque>

- Sánchez Carlessi, H. (2013). La comprensión lectora, base del desarrollo del pensamiento crítico: Segunda parte. *Horizonte de la Ciencia*, 3(5), 31-38. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960878005/html/>
- Silva Argomado, C. A. S. (2017). *Pensamiento crítico: ¿un desafío de la mente o de la educación?* <https://www.semanticscholar.org/paper/Pensamiento-cr%C3%ADtico%3A-%C2%BFun-desaf%C3%A-Do-de-la-mente-o-de-Argomado/cb88e40969a-433560201f7cc9b04189984172634>
- Tamayo, Ó. E., Zona, R. y Loaiza, Y. E. (2015). El pensamiento crítico en la educación. Algunas categorías centrales en su estudio. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 11(2), 111-133. [http://vip.ualdas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana11\(2\)_6.pdf](http://vip.ualdas.edu.co/latinoamericana/downloads/Latinoamericana11(2)_6.pdf)
- Valencia Castro, J. L., Tapia Vallejo, S. y Olivares Olivares, S. L. (2019). La simulación clínica como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de medicina. *Investigación en educación médica*, 8(29), 13-22. <https://doi.org/10.1016/j.riem.2016.08.003>
- Vargas, I., González, X. y Navarrete, T. (2018). Metodología activa en el Estudio de Caso para desarrollo del pensamiento crítico y sentido ético. *Enfermería Universitaria*, 15(3). <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2018.3.65988>

Wolf, M. (2007). *Proust and the squid: The story and science of the reading brain*. Harper Collins Books. <https://bookstructures.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/03/wolf.pdf>

Las autoras

Ana Teresa Rivera Solórzano

Profesora en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Correo: ana.rivera@uleam.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7488-9346>

Mirtha Manzano Díaz

Profesora en la Universidad Estatal de Milagro

Correo: mmanzanod@unemi.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7429-5193>

Lourdes Isabel Arias Ruiz

Profesora en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Correo: lourdes.arias@uleam.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4598-4188>



Uleam
UNIVERSIDAD LAICA
ELOY ALFARO DE MANABÍ

2025

ISBN: 978-9942-881-39-3



9789942681393

Prohibida su venta